

Plan lector

Sesión 3

RED InnovAS
*Cooperación para el
Desarrollo y la Solidaridad*

Contar la guerra para CONSTRUIR la paz

Periodismo en zonas de conflicto



Ejercer el periodismo en zonas de conflicto armado es una actividad de riesgo que a veces se paga con la propia vida. Testigos de guerras, genocidios, abusos contra las mujeres, protestas cívicas o ataques a la libertad de expresión; las mujeres y hombres periodistas en zonas de conflicto se arriesgan a diario para sacar a la luz el horror de la violencia y las injusticias de la guerra.

¿Qué países registran enfrentamientos armados?

En plena recuperación de la pandemia de COVID-19, una gran parte del planeta sigue inmersa en algún tipo de conflicto armado. Tal y como muestra este gráfico elaborado con datos del [Proyecto de Localización y Datos de Conflictos Armados](#) (ACLED, por sus siglas en inglés), la mayoría de los conflictos entre fuerzas estatales y/o rebeldes a nivel mundial se encuentran en África, Medio Oriente y Asia.

¿Quieres saber cómo es la situación HOY? Comprueba el dato aquí:

<https://acleddata.com/dashboard/#/dashboard>

Probablemente conozcas solo una parte de ellos. Probablemente sean los que más salen en los medios de comunicación y casi seguro de que estás tan acostumbrado a escucharlos (Siria, Irak, Líbano..) que no les prestas atención. De muchos no tienes ni idea. Pero lo cierto es que hoy en día, como habrás visto, hay centenares de conflictos activos en el mundo. Por eso sigue siendo necesario conmemorar un Día de la Paz: para que se hable y se recuerde esta realidad.

Más allá de las conmemoraciones, hay personas que se juegan la vida en guerras, la mayoría muy lejos de sus hogares, jugándose la vida como forma de trabajar por la paz. Son las ONG, las Fuerzas de Paz y los y las **reporteros de guerra**.



Guerra y letras: la vida de los reporteros de guerra

Cuando hablamos de periodistas y/o reporteros de guerra, no sólo nos referimos a quienes firman las crónicas o dan la cara ante el objetivo. También hablamos de fotógrafos y cámaras de vídeo. No sería justo olvidarnos de todos ellos. Aclarado esto, diremos que el riesgo que corren cubriendo un conflicto tanto unos como otros es muy real. En un telediario (45 minutos, de los cuales cinco, con suerte, hacen foco en enfrentamientos armados), uno apenas repasa en todo lo que conlleva ser un enviado especial. **Las bombas caen en su lugar de trabajo, las balas silban en su despacho. Son testigos directos de la maldad, del lado más oscuro del ser humano.** Si a ti te toca la fibra ver a un niño pasándolas canutas en un abarrotado hospital de **Gaza, Honduras o Yemen** (el terror habita en muchos lugares) mientras comes, imagínate cómo debe ser estar ahí para contarlo/fotografiarlo/grabarlo.



" **Nuestro trabajo es dar voz a las víctimas**, pensar que lo que hacemos puede llegar a solucionar problemas. Somos receptores de testimonios muy duros, pero debemos de ser capaces de mostrárselos al mundo para **que la gente sepa qué está pasando y reaccione**. Si algo no se cuenta, no existe. Y si no existe, no se puede solucionar. Por eso debemos estar ahí y ser molestos", asegura **Hernán Zin, reportero de guerra** durante dos décadas y **autor del documental Morir para contar** , un

homenaje a todas aquellas personas que ofrecen su vida para enseñar lo que a veces nadie parece querer ver.

"No creo que podamos revertir la situación porque la violencia y la guerra son generadores económicos –seguridad, venta de armamento...– y entre bambalinas hay muchos intereses. No obstante, nosotros **debemos estar allí para ayudar a quien sufre**. Ser la caja de resonancia de todas aquellas personas en situaciones de desamparo que no tienen otra manera de hacerse oír. **Incomodamos a los poderosos, pero las víctimas nos necesitan cerca** ".



Visto así, parece una temeridad dedicarse a un oficio en apariencia tan doloroso, traumático e ingrato. ¿O tal vez no? " **No hay periodismo más vivo que el que se hace sobre el terreno. Vale la pena con creces.** ¿Es sacrificado? Muchísimo, pero la recompensa que obtienen quienes han trabajado in situ es enorme. Es arriesgado y agotador, puede generarte problemas en tu ámbito privado y familiar, pero **estar ahí y contarlo sin intermediarios es muy, muy satisfactorio** ", nos explica **Gómez Montano**.

Zin, con amplia experiencia en conflictos (ha viajado, por ejemplo, a **Somalia, Afganistán, Gaza, Líbano, Sudán, Uganda, Kenia o Bosnia**), se suma a esta tesis: "Es el mejor trabajo del mundo. Es una profesión maravillosa que te permite contar la historia en primera línea, conocer a gente extraordinaria y hacer grandes amigos. Y te da libertad. **Ser reportero compensa a nivel ético y a nivel personal. Si volviera atrás en el tiempo y tuviera que elegir por dónde tirar, sin duda volvería a hacer lo mismo que he hecho** ".



Jesús Merino López GQ.

<https://www.rsf-es.org/reporteros-de-guerra-la-nueva-campana-de-reporteros-sin-fronteras/>

Si te interesa el tema, echa un vistazo a:



Este documental de Hernán Zin trata las consecuencias psicológicas que padecen los reporteros que trabajan en zonas de conflicto. A través de los testimonios de grandes maestros de la profesión conoceremos sus peores recuerdos, pero también a aquellas personas que brindan su ayuda a los periodistas que padecen estrés postraumático. Así, Morir para contar también se convierte en un repaso por distintas guerras, desde Vietnam hasta nuestros días, y en un homenaje a los compañeros muertos



"Para un reportero en una guerra, territorio comanche es el lugar donde el instinto dice que pares el coche y des media vuelta; donde siempre parece a punto de anochecer y caminas pegado a las paredes, hacia los tiros que suenan a lo lejos, mientras escuchas el ruido de tus pasos sobre los cristales rotos. El suelo de las guerras está siempre cubierto de cristales rotos. Territorio comanche es allí donde los oyes crujir bajo tus botas, y aunque no ves a nadie sabes que te están mirando".

La película está basada en esta novela



En este libro por primera vez un periodista español narra un secuestro en Siria. Sin nadie con quien compartir la angustia de la situación, Antonio Pampliega trató en esos meses de mantener viva la esperanza escribiendo —y memorizando— un diario en el que reza día y noche porque sus compañeros sigan con vida y por salir algún día de su encierro. En el que trata de dar voz a los que, como él, han podido contarlo. Y también a los que no.

Disponibles en la Biblioteca del centro .

Manifiesto por la paz IES La Orotava

“NO HAY CAMINO PARA LA PAZ, LA PAZ ES EL CAMINO”

Con estas palabras, Mahatma Ghandi resumía a la perfección el sentido de este día que hoy celebramos, la jornada Escolar de la No Violencia y la Paz. La educación en y para la tolerancia, la solidaridad, la concordia, el respeto a los Derechos Humanos, la no-violencia y la paz son los pilares sobre los que se levanta este 30 de enero. Hoy, los centros educativos y más concretamente, el I.E.S La Orotava, Manuel González Pérez nos comprometemos a ser defensores de la paz y del entendimiento entre personas de distinta procedencia, ideología, credo, condición... Hoy más que nunca, debemos ser el altavoz contra las injusticias, la pizarra que educa en comprensión y diálogo y el escudo que protege a aquellos que no pueden defenderse. Somos los que elegimos amar, tolerar, compartir y educar.

¿Por qué el 30 de enero? En este día conmemoramos el aniversario de la muerte del Mahatma Gandhi, líder pacifista que defendió y promovió la no violencia y la resistencia pacífica frente a la injusticia y que fue asesinado por defender estas ideas. Ese día de 1948, por paradójico que pueda parecer, triunfó la paz. Gandhi se convirtió en un símbolo de esperanza para todos aquellos que anhelamos un mundo que renuncie al empleo sistemático de la violencia para alcanzar los fines más diversos. Aquel 30 de enero, la paz no fue silenciada. Nosotros somos la prueba de ello, pues hemos recogido su testigo en la más ardua y gratificante de las tareas, la educación.

No puede haber paz sin educación. Una educación inspirada en una cultura de no violencia y paz permite a nuestro alumnado adquirir conocimientos, actitudes y competencias que refuercen su desarrollo como ciudadanos globales críticos y comprometidos con sus derechos y los de otras personas.

¿Cómo vamos a construir un mundo mejor sin inculcar antes la importancia de vivir en paz y armonía, sin producir daño alguno al que tenemos a nuestro lado?
¿Cómo podríamos enfrentarnos a las incertidumbres que el futuro nos depara sin comprender que la paz es el camino hacia la alegría, el amor y la prosperidad?
¿Qué esperanza de resolver conflictos nos queda si no rechazamos de una vez por todas la ira, el miedo y el sufrimiento como mecanismos para oprimir y subyugar?
¿Qué clase de adultos serán los niños de hoy si no son capaces de expresar sus propias frustraciones sin recurrir a la violencia? ¿Cómo nos comunicaremos mañana si hoy no aprendemos a decir “perdón”, “gracias” o “necesito ayuda”?

El Día de la Paz, por su espíritu de no violencia, resolución de conflictos y convivencia, supone una oportunidad única para que trabajemos en todos los niveles educativos unos valores universales que le dan sentido a nuestra sociedad.